



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

Google DENTRO DE C&S



 Reseña /

Teresa IMÍZCOZ

Manual para cuentistas

Ediciones Península, Barcelona, 1999, 230 pp.

Nadie tiene recetas mágicas para escribir bien, ni siquiera la profesora Teresa Imízcoz, autora de *Manual para cuentistas*. Tampoco lo pretende. Su libro quiere mostrar un camino para que cada lector descubra y construya su propio talento creativo. Así lo aclara la autora en la introducción: "La máxima utilidad que se le puede sacar a este libro es que el lector se ponga a escribir sus propias historias –sin preocuparse demasiado de si lo hace bien o mal–, con la intención de disfrutar escribiendo y de que otros disfruten con sus historias" (p. 14). En esta obra, Imízcoz recoge su experiencia como profesora de Creatividad literaria, asignatura con tradición académica en las universidades americanas, pero de escasa tradición en España.

La finalidad del libro no es tanto la de enseñar a escribir de un determinado modo o según unas recetas o caminos concretos, sino despertar la creatividad y la llamada inteligencia creadora, trabajando aspectos tan importantes en cualquier proceso creativo como son la sensibilidad y la imaginación. De ahí que la utilidad de este libro vaya más allá del ámbito de la literatura pues fomenta actitudes creativas a la hora de enfrentarse el individuo a la realidad que le rodea. En cierto modo, se puede afirmar que en esta obra se expone una antropología de la escritura, al entenderse ésta como una forma de estar en el mundo que se comunica a otros a través de la palabra escrita. Por tanto, la aplicación de la obra abarca otros ámbitos de comunicación escrita: reportajes, perfiles, noticias y guión, puesto que la autora al hablar de "cuento" lo hace en un sentido amplio: "No se trata de un significado restrictivo de cuento como género literario concreto. (...) En esa relación de sucesos que es el cuento tiene cabida todo tipo de narraciones, inventadas o no, literarias y/o periodísticas. Las dos cosas son posibles en el cuento. Se puede decir que nos pasamos la vida contando cuentos, sucesos, que hemos vivido, presenciado, o que nos han contado" (p. 116). Porque, como afirma Manuel Rivas en *El periodismo es un cuento* (1997), en una cita que recoge la propia Imízcoz, "cuando tienen valor, el periodismo y la literatura sirven para el descubrimiento de la otra verdad, del lado oculto, a partir del hilo de un suceso. Para el escritor periodista o para el periodista escritor la imaginación y la voluntad de estilo son las alas que dan vuelo a ese valor. Sea un titular que es un poema, un reportaje que es un cuento, o una columna que es un fulgurante ensayo filosófico (...). De las preguntas clásicas a las que debe dar respuesta un trabajo periodístico, hay una, por qué, que se mantiene como una obsesión (...). Quizá es esa perplejidad ante el mundo y la búsqueda de los porqués el verdadero nexo entre literatura y periodismo" (p. 116). De hecho, el libro parte de la docencia en la licenciatura de periodismo potenciando el carácter narrativo del periodismo y ha servido también como manual para cursos de guión cinematográfico.

Manual para cuentistas es una obra ágil que ofrece una reflexión teórica sobre algunos aspectos que intervienen en el proceso creativo como son la imaginación, la sensibilidad y los mecanismos que rigen la relación entre el escritor y la realidad, apoyándose siempre en el análisis de textos extraídos de la larga experiencia docente que la autora posee como profesora universitaria y como directora de talleres de escritura. Es de agradecer a la autora el que haya elegido para su libro un tono ameno y un tanto alejado de la rigidez académica. Con ello logra el fin pedagógico que persigue su obra y, en modo alguno, resta validez y rigor a su contenido porque, aunque no se explicita, hay un sustrato de tradiciones poéticas que se remonta a Aristóteles y alcanza el siglo XX de la mano de Henry James, Forster o David Lodge y su reciente trabajo sobre *El arte de la ficción* (1999), publicado también por la editorial Península.

Teresa Imízcoz entiende la escritura como un modo de vida y no sólo como una actividad estética. El "cuentista" ha de saber captar la realidad y las historias que en ella se encuentran, y comunicar eso que ha percibido. Siguiendo este planteamiento, el libro se divide en dos partes fundamentales. La primera parte, "Por el camino de la escritura", explica la actitud siempre abierta hacia la realidad que el escritor ha de mantener, ya que de ésta obtiene la materia prima para sus historias (así lo recoge el capítulo cinco, titulado "Las historias están en la realidad"). Para descubrirlas es necesario saber mirar, y saber escuchar. Es el trabajo que realiza la sensibilidad, entendida ésta como la capacidad de "saber ver y captar la realidad" (capítulo tres). Exige al escritor una actitud abierta y despierta ante lo que le rodea y un interés, como punto de partida, ante el hombre y sus vicisitudes. Porque, al fin y al cabo, las historias versan sobre eso, tal como reza el capítulo seis: "Las historias son las personas: acciones humanas en el tiempo". La segunda parte, "La creación de historias", se centra en la práctica de la escritura, en el arte de comunicar a los demás aquello que se ha percibido. La autora expone con sencillez las bases del oficio: el conocimiento de las técnicas narrativas y las exigencias que las historias imponen al escritor. Aspectos tan fundamentales para un buen relato, como son la elección del tema, el inicio y el final de la historia, la intriga y el suspense, la verosimilitud o la dosificación de la realidad, son abordados con extraordinaria claridad.

Manual para cuentistas es un desafío y a la vez un mensaje alentador para cualquiera que haya sentido alguna vez la necesidad de transmitir una historia. A escribir se aprende escribiendo, y no existen recetas mágicas que le conviertan a uno en un buen escritor, tan sólo algunas indicaciones para evitar errores. Todo eso y años de convicción, disciplina y perseverancia para domar la palabra y convertirla en aquello que queremos comunicar. En resumen, es un libro de interés para todos aquellos que deseen ser buenos comunicadores a través de la palabra escrita.

 Mónica CASTRESANA JÁUREGUI

